

Rosa María CHACÓN

CALIDAD DE VIDA URBANA

RESUMEN

Las ciudades son los centros de mayor concentración de población y de recursos tanto económicos como tecnológicos, pero a su vez, son los lugares donde se presentan los mayores problemas que hoy día afectan a la humanidad, como son: la ausencia o mal estado de los servicios, el congestionamiento del tránsito, el deterioro ambiental, la inseguridad y la pobreza, problemas que se incrementan cada día más y que se expresan en la calidad de vida de sus habitantes.

En los estudios de la calidad de vida confluyen diversas áreas temáticas que bajo el mismo denominador común son consideradas en forma heterogénea reafirmando el carácter multidimensional y multidisciplinario del tema tratado. De esta forma al aplicarlo al contexto geográfico, y particularmente al espacio urbano, los estudios deben considerar tanto los aspectos físicos, estéticos y ambientales, como todos aquellos vinculados con el ser humano y sus relaciones sociales, los aspectos culturales, la gestión y administración de los recursos, todo ello tratado en función del grado de satisfacción o insatisfacción de los ciudadanos con las condiciones urbanas existentes.

ABSTRACT

Cities are the larger concentrations of population as well as economic and technological resources; but at the same time, cities are the places where larger problems affecting humanity nowadays concentrate. These problems are: lack or bad shape of public services, traffic congestion, environmental degradation, insecurity and poverty, all of which increase everyday and reflect in the quality of urban life.

-In studies regarding quality of life come together several issues that under a common denominator are considered in a heterogeneous way, which confirms the multidimensional and multidisciplinary character of the analyzed issue. In this way, when these studies are applied to a geographical context, and particularly to the urban space, they should consider physical, aesthetic and environmental aspects as well as those related to human beings and their social relationships, cultural aspects, management and administration of resources. All these aspects treated according to the society satisfaction or dissatisfaction degree with the existent urban conditions.

■ INTRODUCCIÓN

En la actualidad la expresión calidad de vida viene siendo utilizada con gran énfasis, tanto en el lenguaje común, así como en las diversas disciplinas que se ocupan de estudiar los complejos problemas económicos, sociales, ambientales, físicos y de relaciones que caracterizan a la sociedad moderna, y donde cada día más, se contraponen los conceptos de calidad y cantidad; esta última para indicar la disponibilidad que tiene una comunidad de recursos económicos o de servicios, entre otros, los cuales no siempre son indicativos de calidad o bienestar.

Espinosa (1999) expresa que los conceptos de calidad y cantidad están íntimamente vinculados con sus acepciones particulares, dependiendo del tipo de análisis al que se haga referencia.

El término calidad de vida tiene un campo semántico muy amplio, desde su apreciación más simplista, como se establece en el binomio satisfacción e insatisfacción de necesidades, en torno a los abstractos conceptos de felicidad, bienestar, desarrollo, conformidad; así como en los diversos fenómenos sociales en continua evolución, en los campos más variados posibles tales como: la defensa del ambiente, la pobreza, el desarrollo económico, la prevención en el campo sanitario, la publicidad para vender productos, los conflictos sociales, la delincuencia, la organización del trabajo y el tiempo libre, es decir que la calidad de la vida se relaciona tanto con factores sociales, culturales, políticos como con los estructurales vinculados a las condiciones que ofrece el contexto urbano donde habita y a su vez condicionan el *marketing* de la ciudad. También es interesante observar que se ha utilizado no sólo para definiciones positivas como estados deseables, sino también en forma negativa como la ausencia o la reducción de lo nocivo.

Los temas ligados al concepto de bienestar, es decir, de felicidad, placer, salud, ciertamente no son conceptos nuevos. Desde Aristóteles a Marx, hasta los filósofos contemporáneos, consideraron estos temas de mucho interés para sus reflexiones e investigaciones. Sin embargo, no pueden ser estudiados solamente desde el punto de vista filosófico, siempre es más evidente y, se lee con mayor frecuencia, el término bienestar para la interpretación de valores, pero también como un concepto formal para expresar la cultura, las condiciones y estilos de vida de determinados grupos sociales y la existencia y condiciones de los servicios que ofrece la ciudad.

En tanto que la calidad de vida como análisis aplicado a un territorio determinado, llámese ciudad, urbanización o barrio, implica considerar las variables vinculadas con el contexto espacial específico, sus características físicas, locacionales, ambientales, económicas, sociales y culturales y la habitabilidad y gobernabilidad. Son todos estos, argumentos de discusión para los técnicos y profesionales especialistas de disciplinas urbanas que se ocupan de estudiar la calidad de vida urbana.

En este artículo se pretende presentar una discusión sobre lo que se conoce como "calidad de vida", así como sobre los cambios que han surgido en el proceso de investigación respecto al tema; de igual manera, se intenta aclarar la diferencia entre calidad de vida como condición de satisfacción o insatisfacción de las personas y la calidad de vida urbana cuando el análisis es específico de un contexto urbano determinado, llámese ciudad, urbanización, barrio, edificio o casa. De igual manera, se consideran las variables cualitativas y cuantitativas en la definición de indicadores de calidad de vida urbana. El recorrido lógico que ha guiado la redacción de este punto, parte, como ocurre con frecuencia, de consideraciones

teóricas de carácter general para llegar posteriormente a reflexiones más específicas sobre el tema aplicado a diversos tópicos como es la utilización del término calidad de vida y calidad de vida urbana y su inclusión en la definición de indicadores.

■ EVOLUCION DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE CALIDAD DE VIDA URBANA

La investigación de indicadores sociales comenzó en el siglo XX, entre los años 1920 y 1930 en los Estados Unidos, por mérito de William Ogburn quien publicó varios artículos en el "America Journal of Sociology" entre 1928 y 1942. De este período son de particular interés los trabajos efectuados en 1933 por los Comités presidenciales sobre las tendencias sociales (instituto del presidente Clark Hoover y del mismo Ogburn); especialmente el referido a "Tendencias sociales recientes de los Estados Unidos", que ha constituido un verdadero modelo de referencia para los estudios sociales. (Zajczyk, Francescha, 1997).

En 1954 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) nombró una comisión para estudiar algunas medidas con el fin de mejorar los niveles de vida, vinculado con los proyectos de la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio (N.A.S.A.), dedicados a estudiar los efectos del programa espacial sobre la sociedad americana, estudio que se puede hacer coincidir con el verdadero origen de los indicadores sociales definidos por Bauer en 1966. Sin embargo, este estudio tuvo graves problemas de definición metodológica, especialmente en lo referido a la explicación del tratamiento dado a la información, además de la ausencia de datos relevantes y las consecuencias sociales de tales impactos en la sociedad.

En el periodo comprendido entre los años 1960 y 1970, se le presta una mayor atención a la investigación de indicadores sociales sobre calidad de vida

y a su difusión tanto en el ambiente público como en el académico.

Según Sharon Reimel (1992), los estudios de calidad de vida se conceptualizan como Dimensión Psicosocial, a partir de la década de 1970, debido a las investigaciones en el campo de la Psicología Industrial y la Psicología Social que la consideran como una actitud del individuo hacia los componentes del ambiente vital.

No obstante, se observa, que el interés inicial por el estudio de indicadores de calidad de vida tuvo su origen en los Estados Unidos en la mitad de los años sesenta, acentuándose en 1974 cuando la ONU en colaboración con la Conferencia de los Estados Europeos desarrolla un sistema de estadísticas social-demográficas, siendo hoy todavía importante en el campo de la contabilidad social (United Nations, Towards a System of Social and Demographic Statistics. 1975, proyecto de Richard Stone).

Así mismo, la etapa que transcurre desde finales de la década de los setenta hasta la mitad de los ochenta, es calificada como fase de crisis, desilusión y decepción del movimiento, particularmente en los Estados Unidos y Europa. Según Andrews (1990), este es un momento de consolidación y maduración de la investigación de indicadores de calidad de vida, que se va revitalizando a finales de 1980 con la investigación sobre la comparación de las estadísticas sociales existentes.

La motivación del estudio de la calidad de vida, desarrollado inicialmente en los Estados Unidos de América, se extiende rápidamente por Europa, pero con características diferentes. En primer término, el incentivo de investigación no es producto de requerimientos gubernamentales, sino que es el resultado de un proceso

natural dado el interés en difundir este tipo de estudios; en este proceso el organismo de mayor interés fue la Organización para la Coordinación del Desarrollo Europeo (OCDE). La segunda diferencia se asocia a que el proceso de trabajo de investigación se da en un ámbito académico o en institutos de investigaciones públicas pero no vinculados a los gobiernos.

En la mitad de la década de los setenta se desarrolló un esquema general constituido por 40 indicadores definidos a través de nueve objetivos sociales, haciendo énfasis en la medición de las aspiraciones y el bienestar individual dentro de un contexto social determinado. Sin embargo, este programa de la OCDE, en su globalidad, es cancelado a mediados de los ochenta, no obstante, hoy en día es un punto de referencia por la introducción en Europa de la discusión sobre los indicadores sociales, además, por incorporar en el programa la importancia de la comparación internacional de los indicadores.

En 1980 se comienza a hablar de una disminución del interés y de una fase estacionaria en el estudio de indicadores de calidad de vida en el ámbito internacional. Según Francescha Zajczyk (1997) las razones de este proceso se atribuyen a problemas de tipo económico, político, conceptual y teórico, metodológico, técnico y cultural; además, organismos como la OCDE y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que habían dedicado recursos a los estudios de este tipo, sufren fuertes reducciones de financiamiento por razones económicas y políticas. Por otra parte, existen diversos problemas asociados a la falta de claridad entre indicadores sociales y económicos, lo cual se debe a la falta de un modelo teórico de referencia y a la ausencia de un sistema de valores comunes que permitan desarrollar un sistema de mediciones. Durante todo el periodo de la década de los ochenta se

observa que la discusión de los indicadores sociales no ha producido una evolución significativa, particularmente en lo relativo a su elaboración conceptual.

En la actualidad, en los inicios del siglo XXI, se recorre un camino con apoyo y reconocimiento internacional sobre el estudio de indicadores de calidad de vida, con el objetivo central de conocer los cambios estructurales de las emergencias y las actuales tendencias sociales que vienen siendo consideradas por políticos, investigadores y ciudadanos en general. Se observa una gran tendencia hacia un proceso de democratización de la información estadística y la transparencia de una información más analítica, profundizando en el estudio del comportamiento de diversos grupos sociales a riesgo de convertirlo en un instrumento de control y evaluación de las decisiones políticas entre los países industrializados y el resto del mundo.

El problema más importante, hoy día, no es la ampliación del control o monitoreo de la información en el tiempo y en el espacio, sino la necesidad de profundizar los estudios en torno a una aproximación teórica-metodológica capaz de combinar estilos de vida, sistemas de valores y condiciones de vida de los individuos de forma objetiva y perceptiva, las cuales no son estáticas ni en el espacio ni en el tiempo, las mismas van variando dependiendo de las condiciones políticas, culturales, demográficas y ambientales que van incorporando modificaciones a los valores y la percepción de los individuos sobre sus necesidades y aspiraciones, lo que hace imperativo la participación de los individuos para realizar la auto evaluación, o mejor dicho, de auto definición del bienestar. Zajczyk (1997)

En cuanto a la necesidad creciente de la comparación internacional entre países, se deben definir nuevos segmentos conceptuales de experimentación y medi-

ción de indicadores que sean cónsonos y eficaces para la lectura del proceso más complejo de estratificación y desigualdad entre los diferentes grupos sociales.

El Consejo Europeo viene haciendo referencia a la necesidad de producir estadísticas comunitarias en función de criterios uniformes; la experiencia más importante es verificada en los censos donde se han hecho grandes esfuerzos por estandarizar los cuestionarios solicitados por organismos internacionales como la Comunidad Económica Europea (CEE) y la ONU esto se ha observado principalmente en los censos aplicados en 1990 y 1991, donde no se detectan grandes diferencias en los cuestionarios aplicados en los países miembros de la CEE y algunos países industrializados como: Estados Unidos, Canadá y Japón.

La necesidad de conocer, entender, prevenir y controlar el fenómeno social que impacta sobre todo las áreas urbanas, está viviendo una fase de radical transformación bajo el perfil de la dinámica social, económica y política, con notorio crecimiento por el interés del estudio de sectores particulares de la realidad urbana que no siempre pueden ser aplicados en forma comparativa a diversas realidades urbanas, pero que ofrecen una imagen nacional y hasta transnacional del problema de la calidad de vida en las ciudades.

**LA CALIDAD DE VIDA
INTERPRETACIONES TEÓRICAS**

La clasificación e identificación de las necesidades del ser humano constituyen un punto de partida privilegiado para los estudios de calidad de vida, este enfoque en los procesos de investigación ha encontrado justificación y sustento a niveles tanto políticos y culturales como científicos, en una serie de evaluaciones de la vida del hombre y de reflexiones sobre los valores que culturalmente van moldeando la vida por un lado, y sus relaciones con lo ambiental en forma general. En

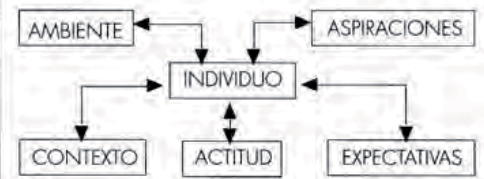
cualquier caso, lo más importante es que no se puede considerar un desarrollo socioeconómico de la sociedad que resulte incompatible con las exigencias fundamentales del ser humano, como la de vivir en un ambiente saludable que ofrezca las condiciones físicas e higiénicas necesarias y la de tener la libertad de expresarse libremente en sintonía con una serie de valores que son construidos de acuerdo a sus características culturales, sociales y geográficas y que son compartidas con otros individuos.

Megone en 1990 en el ensayo "Quality of life: Starting from Aristoteles", observa que para el filósofo griego, la calidad de vida de una persona corresponde al comportamiento de las funciones típicas de la especie. Porque el ser humano tiene diferencia de otros seres vivos por la capacidad de razonar sobre su esencia y felicidad y actuar según su razonamiento. En este sentido, las condiciones físicas, así como otros bienes o situaciones instrumentales de un objeto son importantes, sobre todo, por la consecuencia de encontrar a nivel de la actividad, el pensamiento y la acción de un determinado código moral, que define lo relativo a la necesidad de tipo material que el ser humano se plantea.

Para medir la calidad de vida se utiliza el término "satisfacción" en relación a la motivación, las aspiraciones y las expectativas, en la *Teoría Social, Cognoscitiva de Bandura* (1988;1989) conceptualiza "la satisfacción" como una actitud que se fundamenta en la percepción del individuo de su contexto (referencias externas) y la auto evaluación de sus capacidades y posibilidades de (ser, hacer y tener) algo de acuerdo con sus propios estándares de competencia (referencias internas), todo esto va definiendo las expectativas que el individuo va desarrollando y convirtiendo en metas para ser alcanzadas en el tiempo que son aspiraciones que se manifiestan en "satisfacción". La satisfacción se produce cuando la persona logra sus metas o espera

lograrlas. Es así como la distancia se deriva de la distancia que existe entre "lo aspirado y lo deseado", lo cual implica que la calidad de vida percibida es el resultado de la medición de la distancia existente entre "lo actual, lo aspirado y lo deseado." (Reimel, S. 1990).

MODELO CONCEPTUAL



Fuente: Reimel, S. 1990

La calidad de vida es un tema multidimensional y multiperspectivo para su definición se observan grandes variaciones que llegan a ser cada vez más evidentes, una de ellas es lo relativo a la contradicción del hombre contemporáneo en su relación con la percepción de "ser y estar cualitativamente en un contexto" (Vergati S. 1989) Otra, se refiere a lo paradójico de las sociedades industriales, donde los niveles de vida están en continuo mejoramiento pero también son siempre más insuficientes, es decir, que siempre existen mayores niveles de insatisfacción de las condiciones de vida de los individuos, por tanto, las investigaciones son siempre más difíciles para su elaboración pero también más necesarias. Entre los ejemplos que se pueden citar está lo relativo a la distribución de la riqueza la cual presenta continuamente muchos cambios pero a su vez, cada día con mayor frecuencia, se observa que es más injusta e irracional. Esto también se observa en la seguridad personal y global, estamos viviendo una situación de contradicciones, esta parece siempre aumentar con relación a las épocas anteriores y sin embargo, los individuos que viven especialmente en áreas urbanas, están inmersos en un total estado de inseguridad.

Las investigaciones sobre calidad de vida llevan a la definición de indicadores que según Martinotti (1993) representa actualmente un momento esencial y de límites en la evolución de las ciencias sociales que logra una producción de conocimientos utilizables para explorar una realidad desde un estrecho ángulo de las culturas particulares y prácticas del conocimiento y una gran amplitud en la aplicación práctica del concepto.

El tema de la calidad de vida requiere de una aproximación multidisciplinaria; la investigación sobre aspectos concretos de calidad de vida debe ser objeto de estudio de muchas áreas que son atendidas por diversas disciplinas como la social, lo ambiental, lo urbano, lo económico, la sicología, la filosofía, la antropología, la geografía, la medicina, las ciencias políticas y el *marketing* de ciudades, entre otras. La participación de tantas disciplinas ocasiona numerosos problemas de contenidos individuales empíricos que no nacen de metodologías integrales y tampoco se usan lenguajes técnicos comprensibles epistemológicamente.

En este período el concepto de bienestar económico es sujeto de discusión. Richard M. Titmus en 1979, afirma que "el bienestar humano es un concepto ético y que no existe nada que se pueda llamar bienestar económico"; sería entonces, otro el problema de equilibrar la relación entre los aspectos materiales del bienestar y los no materiales. Surgiendo por otra parte, la interrogante sobre el nivel de vida individual en contraposición con el nivel de vida de una colectividad, además de la inclusión de la variable temporal, entendiendo que el tiempo es vida, en particular la organización del tiempo es tomada en consideración por la sociedad cuando ésta intenta construir nuevos valores, como por ejemplo: hoy se habla de tiempo libre en contraposición con el tiempo de trabajo; pero esto es debido al aumento en la tecnificación del trabajo y aún resulta más importante al considerar el aumento de la "espe-

ranza de vida", en fin, el concepto de calidad de vida cada día se hace más complejo y difícil de definir.

Es oportuno presentar dos definiciones de calidad de la vida entre las muchas que existen:

Según H. Joachim Vogel:

"la calidad de la vida comprende la posibilidad de gozar de salud y de seguridad personal, de desarrollar la propia personalidad mediante un proceso de crecimiento cultural a lo largo de la vida, de satisfacciones en el trabajo y de desarrollo profesional, de autorrealización en el disfrute del tiempo libre, de disponer de medidas suficientes de bienes materiales y de servicios, de contactos humanos, de protección del mundo privado, de libertad personal y de participación en el sector público"

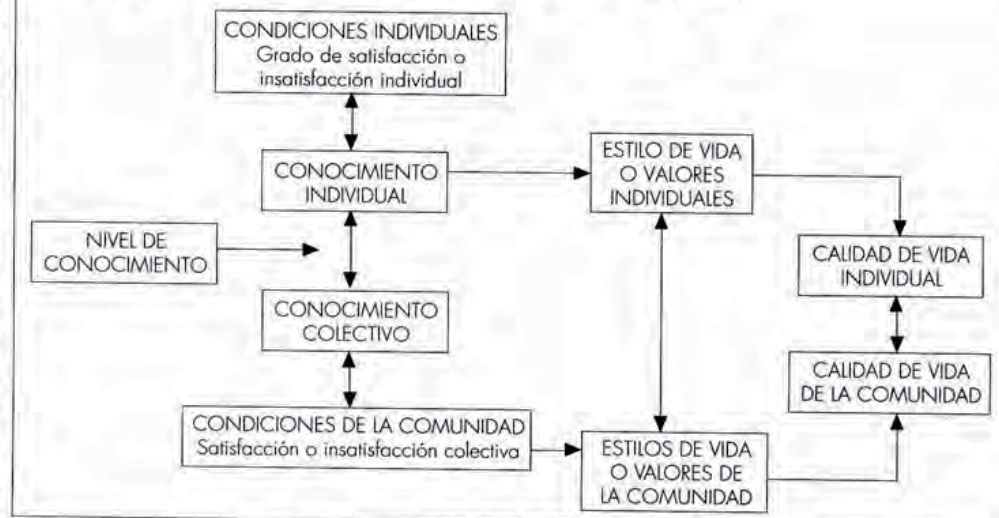
Según Gallopin(1980):

"podría sostenerse que el concepto calidad de vida es subjetivo y que a través de todo el mundo la calidad de vida varía en el espacio y en el tiempo".

Esto es precisamente el punto central de la definición de lo que se entiende por calidad de vida, lo cual varía según la situación, el conjunto de variables ambientales más pertinentes y su variación dependiendo del tiempo y espacio. Lo que en un medio ambiente es bueno o malo, dentro de ciertos límites extremos inferiores y superiores, puede cambiar mucho según las distintas situaciones y salvo en el caso de variables como las que influyen en la salud humana (que es un componente de la calidad de vida). A menudo resulta difícil ordenar la calidad del ambiente sobre una base universal.

Al examinar el concepto de calidad de vida, se observa la diferencia entre el concepto aplicado en forma individual al individuo y a una colectividad el cual como se ha venido explicando debe ser considerado tanto para ambos casos, pero esencialmente desde dos dimensiones diferentes: desde el punto de vista objetivo como el conjunto de bienes y de las oportunidades a disposición del sujeto, o también en la dimensión subjetiva como percepción y satisfacción del mismo sujeto, y de la comparación con el sistema de valores a los cuales

MODELO ANALÍTICO DE CALIDAD DE VIDA DE MILBRATH (1982)



se refiere o forman parte del sujeto. Es importante separar lo que se conoce como nivel de vida, que si bien es determinante en los grados de satisfacción o insatisfacción de la población, es percibido en forma diferente por los distintos grupos sociales; aplicado en los análisis económicos y en la planificación urbana como estándares de vida.

CALIDAD DE VIDA URBANA Y SU RELACIÓN CON EL ORDENAMIENTO DEL TERRITORIO URBANO

Para el estudio de calidad de vida urbana conviene distinguir dos áreas problemáticas, entre las cuales se configuran dos tipos de análisis:

- La calidad de la vida colectiva, en el contexto de un determinado territorio.
- La calidad de la vida individual referida al el territorio.

El primer tipo de investigación sobre calidad de vida de una colectividad utiliza con frecuencia indicadores que hacen referencia a la dimensión socioeconómica, vinculándola con el comportamiento de las variables físicas, culturales y de comportamiento de sus habitantes en cuanto se refiere a la vida en colectividad. En cambio, en el segundo caso se refiere al grado de satisfacción o insatisfacción que los habitantes de la ciudad tienen de la organización externa y de las relaciones interpersonales y cómo estas influyen en su vida en particular, considerando el análisis de la dinámica del proceso cognoscitivo, emotivo y simbólico para un individuo en particular acorde a unos parámetros sociales y espacio-temporales, que contextualizan al individuo.

Para hablar de calidad de vida urbana, es necesario hacer una revisión de su aplicación en términos generales y se observa que preferentemente ha sido usado para referirse al problema de contaminación

ambiental y de estrés urbano, muy frecuentemente como sinónimo de bienestar (*well-being*) o como combinación de respuestas emotivas sobre interrogantes urbanos específicamente, siempre prevaleciendo el sentido ecológico mucho más que lo social. Los problemas ambientales se han convertido en los últimos años, en los países occidentales, en un problema central, de orden político y de opinión pública y es así como reafirman en la conciencia colectiva el concepto de calidad de vida urbana como valor derivado del ambiente, la importancia social crece cuando aumenta la percepción sobre el deterioro, que ha estimulado la movilización de ciudadanos en la conducción de políticas internacionales.

El hecho es que el ambiente es percibido por el ciudadano como una necesidad de tipo fisiológica, dimensión prioritaria al estudiar la calidad de vida social; las dimensiones más específicamente sociales de la calidad de vida urbana no son aquellas que hacen referencia particular al ambiente natural y a los servicios. Si se toma como referencia el estudio realizado por la OCDE en 1978, éste se ocupa principalmente de la dimensión que se refiere al ambiente social y cultural, a la organización social de la colectividad, al aislamiento social, a la falta de identidad y de sentido de pertenencia a la comunidad, es decir, el anonimato, que son aspectos más difíciles de analizar pero que son los que más fuertemente caracterizan la calidad de vida urbana.

Sólo profundizando en estas dimensiones se podrán analizar algunos fenómenos colectivos típicamente metropolitanos, como es el caso del vandalismo y la violencia, además de la apatía para aceptar los cambios sociales. Si estos factores fueran entendidos por el ciudadano, las posibilidades de orientar los cambios y la superación colectiva serían mayores y así evitar el aislamiento e individualidad creciente entre

los pobladores urbanos. Por otro lado, se observa que los estudios de calidad de vida urbana se ocupan generalmente de atender las necesidades de servicios y condiciones de habitabilidad en términos cuantitativos dejando a un lado el valor cualitativo.

En el campo de los indicadores de calidad de vida urbana, según Vergati (1989) existen por lo menos tres tipos de investigaciones que se conocen:

- Las investigaciones que estudian la calidad de vida utilizando la dimensión urbana como una de las dimensiones de calidad de vida (Campbell, 1976; Andrews y Withey, 1976).
- Las investigaciones que consideran la calidad de la vida individual en relación con el contexto espacial, tomando como sistemas de referencia la ciudad, la urbanización y la vivienda. (Bardo, 1977; Bardo y Hughey, 1979; Connerly y Marans, 1985; Degiarde y Bovone, 1986).
- Las investigaciones comparativas sobre el nivel de vida colectivo de la ciudad, las cuales utilizan grupos de indicadores sociales estructurales para evaluar la presencia del servicio y las condiciones y características socioeconómicas generales de la población (Liu, 1977 y 1978; Dall'Osso, 1986).
- También deben mencionarse las investigaciones de indicadores ambientales y de *marketing* de ciudad que se refieren en particular a las características físico-naturales, morfológicas, de estética y atractivos de la ciudad que se usan para promover la imagen de la ciudad estimulando en sus propios habitantes el sentido de pertenencia así como ofreciéndoles a los visitantes oportunidades de disfrute para invitarlos a que vuelvan.

En la amplia literatura sobre calidad de vida urbana de tipo especialmente anglosajona y sobre todo estadounidense, se conocen poco los resultados de las investigaciones sobre el nivel de vida urbano, en ge-

neral, el concepto es utilizado realmente aplicado a la calidad de los servicios sociales y a la calidad del ambiente.

En el campo de las ciencias sociales, el ambiente no es considerado como la suma de factores físicos, químicos y biológicos, sino como un sistema de relaciones sociales que tienen lugar en un contexto espacio-ambiente con los que se interrelacionan. Realmente desde este punto de vista de la calidad de vida, no existe un solo tipo de ambiente, sino tantos ambientes diferentes como sería el número de actividades que se relacionan: la vivienda, el lugar de trabajo, el lugar de estudio, los espacios recreativos, la urbanización, la ciudad, entre otras.

Según Bronffebrenner, el ambiente se define como un mesosistema, lugar donde se interconectan tres contextos que a su vez se dividen en cuatro niveles definidos por las características físicas y materiales, las actividades, los roles, y las relaciones interpersonales. Los elementos que integran cada nivel son los que generan los indicadores de calidad de vida, por ejemplo en una urbanización: la accesibilidad, los servicios, el ambiente físico, la gente, el tránsito, etc., constituyen indicadores que se ubican en el segundo nivel, dentro de un contexto ciudad.

Es importante no olvidar que la vida urbana se articula en diferentes contextos o sistemas espaciales, la ciudad como un todo, la urbanización o área residencial, el vecindario, la casa, el lugar de trabajo, los espacios de recreación y de cultura; en todos estos espacios, al variar la modalidad espacial varía también la calidad de vida urbana objetivamente y subjetivamente hablando, no sólo del nivel de vida, sino también de la calidad percibida que es muy diferente en la ciudad, urbanización, vecindario y en la vivienda.

En 1992 la ONU publica los resultados de una investigación cuyo objetivo principal era la definición de indicadores para una determinada ciudad considerando el sistema ecológico-económico. La hipótesis inicial considera estos tres factores generales:

- El factor ambiental, constituido por aquellos elementos que definen el espacio físico donde se ubica la ciudad.
- El factor económico, compuesto por aquellas variables que participan del bienestar económico de un individuo.
- El factor social que comprende los elementos que caracterizan la calidad del hábitat urbano y que facilitan o permiten las interrelaciones entre los individuos.

Estas a su vez se clasifican en:

Las que se refieren al ambiente urbano:

- contaminación atmosférica
- contaminación acústica
- contaminación del agua
- residuos sólidos urbanos
- áreas verdes

Las variables económicas comprenden los siguientes indicadores:

- el ingreso
- valor comercial de la vivienda
- la ubicación económica
- la estructura productiva

Las variables relacionadas con la calidad social se dividen en:

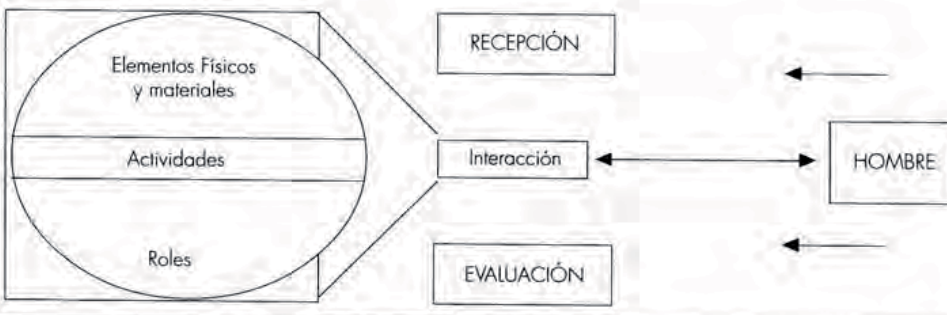
- ambiente físico individual
- criminalidad
- servicios sociales
- servicios de transporte y movilidad
- actividades culturales, recreativas y de compras

De la elaboración de las variables seleccionadas se derivaron seis factores con valores superiores a la unidad, que fueron consideradas como las seis dimensiones constitutivas de calidad de vida urbana y que se presentaron en el siguiente orden:

1. El factor de la estructura del asentamiento humano que permite determinar la tipología urbana definida en los municipios o gobiernos locales.
2. El factor de la estructura ocupacional que permite construir un cuadro económico del área.
3. El factor de bienestar económico y de hábitat que sintetiza los aspectos más individuales de la calidad de vida urbana.
4. El factor de movilidad y servicios públicos de transporte que considera los movimientos de intercambio interurbanos y metropolitanos.
5. El factor de integración urbana y social que expresa el grado de marginalidad de una municipali-

EL ENFOQUE ECOLÓGICO

(Bronffebrenner (1979))



dad con relación al área metropolitana, y su nivel de urbanización y de los servicios que dispone.

6. El factor de la actividad deportiva que presenta la capacidad del municipio para ofrecer estos servicios y los de recreación.

Existen dos tipos de análisis: el del nivel de vida que se refiere a estándares de vida, y el de la calidad de vida. El primero se refiere a las características objetivas o cuantificables mientras que la calidad de la vida se refiere a la percepción y evaluación de parte del sujeto social con relación al bienestar y al grado de satisfacción. Es importante conocer si los elementos de la vida de los individuos que se consideran como parte de su estándar de vida, así como su valoración, pueden ser sensibles a cambiar dependiendo de los diferentes valores de las diversas culturas y niveles sociales, tal como lo plantea Seabright, (1996) en el libro de Martha N. y Amarthia S.

Los indicadores subjetivos nacen de la necesidad de conocer y monitorear directamente la percepción y las características del sujeto en relación con los niveles de vida, también para comprender las acciones de los cambios sociales, basándose en que existe una relación imperfecta entre las condiciones objetivas de vida y la percepción que tiene el sujeto social. Para conocer la experiencia de calidad de vida de un grupo social determinado o de un individuo, por lo tanto, es necesario preguntar directamente al individuo o individuos sobre sus intereses y necesidades; la distinción entre lo objetivo y lo subjetivo tiene cierto parecido a la distinción filosófica entre las necesidades y los deseos. Bauer (1996).

Al usar indicadores subjetivos, de hecho, se están estudiando los deseos de las personas, sin embargo, los indicadores objetivos a veces se refieren a las necesidades y otras veces, a los deseos, lo importante

es considerar tanto las necesidades como los deseos al decidir estudiar las condiciones de vida de los individuos. (Erik Allardt, 1996. En Nussbaum y Sen).

Los indicadores subjetivos se construyen esencialmente sobre datos primarios, derivados de entrevistas individuales, al contrario de los indicadores cuantitativos u objetivos que se construyen con datos estadísticos disponibles. Los primeros, se construyen fundamentalmente sobre experiencias directas de las personas, en relación con las características, valores, normas y modelos de comportamiento, además, son solamente medidos de las características individuales relacionados con los aspectos específicos de la vida individual o del grupo; en este tipo de estudios se hacen preguntas directas sobre las condiciones particulares de vida y su comportamiento, como por ejemplo: las relaciones sociales existentes entre diferentes individuos.

Según Vergati S. (1996) en las exploraciones sobre la percepción del ciudadano sobre su calidad de vida, es importante identificar y comprender tres aspectos los cuales pueden variar dependiendo de su validez o intensidad y de la complejidad.

□ El componente cognoscitivo, constituido por el conocimiento que el individuo tiene de la comparación de un objeto social, por ejemplo, nuestra apreciación sobre la ciudad y su dimensión del nivel de vida puede incluir el conocimiento de la historia urbana, de la teoría sobre las ciudades, de la economía o de lo social en la ciudad; el comportamiento con relación a la ciudad puede asumir un carácter evaluativo que implica las atribuciones de calidad de la ciudad, que pueden ser condiciones deseables, indeseables, de seguridad e inseguridad, vivibles o invivibles, entre otras.

□ El componente emotivo de un comportamiento

que hace referencia a la emoción que deriva del objeto social, así la ciudad puede ser considerada como agradable o desagradable, producir placer o molestia.

* El componente relativo al comportamiento, constituido por la tendencia de alcanzar y comprender la disponibilidad de comportamientos asociados a una posición determinada sobre el objeto social. Por ejemplo, si un individuo tiene una posición positiva sobre la ciudad, la considera vivible y agradable, estará interesado en permanecer e integrarse a ella; por el contrario, si asume una posición negativa, será capaz de usar la violencia contra las personas y objetos; se aislará y querrá cambiarse de ciudad o de zona residencial.

A manera de conclusión

En la mayor parte de las investigaciones de tipo empírico sobre la percepción del nivel de vida o sobre la calidad de la vida urbana, se le ha dado particular atención al uso de variables subjetivas, considerándolas fuertemente influenciadas por el grado de satisfacción o insatisfacción de la comunidad y su sentido de pertenencia al espacio urbano en estudio. En cambio, son relativamente pocas las investigaciones que tratan la relación de satisfacción o insatisfacción de las condiciones objetivas del nivel de vida y calidad de vida de la comunidad, correspondientes con la localización urbana, con el territorio o con la dimensión de la ciudad donde viven.

Para finalizar, es oportuno subrayar algunas consideraciones que se han planteado a lo largo de este ensayo y que permiten identificar caminos para continuar la investigación sobre el tema de "calidad de vida" y "calidad de vida urbana".

□ No es posible deducir el grado de bienestar percibido del individuo particular de las condiciones es-

estructurales de la vida de la colectividad, porque éstas son condiciones de vida de la colectividad y no de los individuos en particular; además, porque la percepción subjetiva es en cualquier caso relacionada a las características individuales y relativamente variables también para un mismo individuo.

□ No es medida suficiente la satisfacción cuantitativa de una necesidad específica, sino también su mejoría cualitativa, es decir, que un alto nivel de vida representado en una buena oferta de servicios y alta capacidad adquisitiva, no es siempre indicativo de una buena calidad de vida. Así, por ejemplo: si aumentamos el nivel de vida tenemos más cosas, pero la calidad del hábitat, de la alimentación, de la educación, etc., no es tener más carros para producir más congestiónamiento, u obtener cualquier cantidad de comida sin saber cómo se alimenta ni la calidad de sus alimentos, tener acceso a cualquier escuela sin conocer la calidad de la educación o tener más aparatos electrodomésticos sin tener tiempo para oír música, o tener muchos títulos sin saber que nos está pasando o qué queremos.

"El hábitat humano, no es sólo ni simplemente un mundo de objetos, sino también, y muy principalmente, un mundo de valores y de símbolos, que son, parte esencial del medio ambiente humano. Parece necesario, pues, adoptar una perspectiva holística que contemple al hombre y su medio como en una mutua interacción y entrecruzamiento, de manera que los hechos y las acciones que tienen lugar en la escala más reducida de la vida cotidiana, en la que el individuo tiene que "ser" y "hacerse" como persona moral, puedan verse de algún modo vinculados (o insertos en) una dimensión planetaria, tan alejada en apariencia de sus diarias preocupaciones, pero tan decisiva en cuanto a las posibilidades reales de sus opciones y decisiones" (Espinosa, O.M., 1999: 139)

BIBLIOGRAFÍA

- | | |
|--|--|
| ALBERTI, M., SOLERA G. y TSETSI. V.
1994
<i>La Città Sostenibile: analisi, scenari e proposte per un'ecologia urbana in Europa.</i>
Franco Angeli, Milano. | CHACÓN, Rosa María
2000
<i>Ciudad, Calidad Urbana y Transporte.</i>
Trabajo de Ascenso para optar a Profesor Titular, presentado en el Departamento de Planificación Urbana de la Universidad Simón Bolívar, Caracas. |
| ANDREWS, F.
1976
<i>Social Indicators of Well Being, Americans Perception of life Quality.</i>
Plenum Press, New York. | CHACÓN, Rosa María
2000
<i>Qualità di Vita Urbana nei Processi di Pianificazione e Gestione Territoriale; Due casi di studio.</i>
Tesis doctoral presentada ante la Universidad de La Sapienza, Roma, Italia. |
| 1990
"Evolution of a Movement".
En <i>Journal of Public Policy</i> , n.9. London. | ESPINOSA O. M.
1999
"Apuntes sobre Calidad de Vida, desarrollo sostenible y sociedad de consumo: una mirada desde América Latina".
Ensayos, Revista: <i>Contribuciones Ciedla</i> n. 3. Buenos Aires. |
| BAUER R. A.
1966
<i>Social Indicators.</i>
MIT Press, Cambridge (Mass.). | GUIDICINI, P. PIERETTI, G.
1993
<i>La residualità come valore, povertà urbane e dignità umana.</i>
Franco Angeli, Milano. |
| BRONFENBRENNER, U.
1979
<i>The Ecology of Human Development.</i>
Harvard University, Press, Cambridge, USA. | GUIDUCCI, R.
1995
<i>Periferie: La quantità de la Qualità della Vita.</i>
Franco Angeli, Milano. |
| CRISTOFALO, A. G.
1993
<i>Forma Urbana e Qualità della Vita: la determinación del significato di identità urbana per la riqualificazione delle periferie resenti.</i>
Dipartimento di Pianificazione Territoriale e Urbanistica, La Sapienza, Roma. | |

<p>GUOLO, V. (a cura di) 1995 <i>Una Città da Vivere.</i> Sperling & Kupter, Milano.</p>	<p>MARTINOTTI, G. 1987 "Bisogni conoscitivi per la società Italiana del 900". <i>Rivista Economia e Lavoro</i>. N. 2</p>	<p>NUSSBAUM, M. y SEN, A. (compiladores) 1996 <i>La Calidad de Vida.</i> Fondo de Cultura Económica, México.</p>	<p>SCHIFINI, D'Andreas 1988 <i>Livello e qualità della vita.</i> Dipartimento statistico Università degli Studi di Firenze, Firenze.</p>
<p>HANNERZ, U. 1992 <i>Esplorare la Città: antropologia della vita urbana.</i> Il Mulino, Bologna.</p>	<p>1992 <i>Città e benessere.</i> Impresa e Stato.</p>	<p>Rapporto ONU, 1992 Rosenberg, Torino.</p>	<p>TACHI, E. M. (a cura de) 1996 <i>La Città da Vivere.</i> Vita e Pensiero, Milano.</p>
<p>INNES J. E. 1990 "Disappointment and Legacies of Social Indicators". En <i>Journal of Public Policy</i>. N.9. London</p>	<p>1996 "Sustainable Development and Quality of life". En <i>Istat-Eurostat International Conference, Economic and Social Challenges in 21th. Century</i>, Bologna</p>	<p>REIMEL, S. y MUÑOZ, C. 1990 <i>Un modelo conceptual para la medición psicosocial en la evaluación de la calidad de vida.</i> Universidad Simón Bolívar, Caracas.</p>	<p>Titmus, R. 1979 <i>Social Policy.</i> Allen & Unwin, London.</p>
<p>LANZETTI, C. 1990 <i>Qualità e senso della vita in ambiente urbano ed extraurbano.</i> Franco Angeli, Milano.</p>	<p>1993 <i>Metropoli: la nuova morfologia sociale della città.</i> Il Mulino, Bologna.</p>	<p>REIMEL, S. 1992 "Estudios de Calidad de Vida: Características y Objetivos". <i>Revista Argos</i> n. 181. Revista de la División de Ciencias Sociales de la Universidad Simón Bolívar, Caracas.</p>	<p>VERGATI, S. (a cura de) 1989 "Dimensioni Sociali e Territoriali della Qualità della Vita". <i>Euroma</i>, Editrice Universitaria di Roma, La Goliardica, Roma.</p>
<p>MARTINELLI, A.y CHIESI A. 1995 "La società Lombarda. 1990-1995". En <i>IRER</i>, Milano.</p>	<p>MEGONE, C. 1990 <i>The quality of life.</i> Starting from Aristotele, London.</p>	<p>1994 <i>La Calidad de vida del Profesorado de la Universidad Simón Bolívar: resultados de una prueba piloto.</i> Departamento de Idiomas Universidad Simón Bolívar, Caracas</p>	<p>VERGATI, S. 1994 <i>Le Crisi immaginaria, Urbanizzazione e qualità della vita nelle piccole città.</i> Bonanno, Roma.</p>
	<p>MORANDI, M. 1996 <i>La Città Vissuta - Significati e Valori dello Spazio Urbano.</i> Firenze.</p>	<p>SENNET, R. 1997 <i>La Coscienza dell'occhio: progetto e vita sociale nelle città.</i> Feltrinelli, Milano.</p>	<p>ZAJCZYK, F. 1991 <i>La Conoscenza sociale del territorio. Fonti e qualità dei dati.</i> Franco Angeli, Milano.</p>
	<p>NEGRI, N. 1993 "L'analisi della rete dei disagi". En <i>Giudicini y pieretti. La residualità come valore. Povertà urbane e dignità umana.</i> Franco Angeli, Milano.</p>		<p>1997 <i>Il Mondo degli Indicatori Sociali: Una guida alla ricerca sulla qualità della vita.</i> NIS, Roma, La Nuova Italia Scientifica.</p>